

Viaje del tiempo

Humboldt y el canal de Panamá

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

Como parte del Tomo I de su libro *Ensayo político sobre el reino de la Nueva-España*, entre las páginas 17 y 50 Humboldt se ocupa de posibles opciones para comunicar los océanos Atlántico y Pacífico, pero con la advertencia en todo momento de la escasez de información, en especial cuando se refiere en forma detenida a las rutas por Panamá (ver tinyurl.com/EnsayoHumboldt). Al comentar sobre la Nueva Granada, menciona la posibilidad de abrir un canal desde la bahía de Cupica hasta el embarcadero del río Naipi, para aprovechar luego la navegabilidad de este río con el fin de llegar al Atrato.

No obstante dicha limitación de datos, en su extraordinario y documentado libro histórico *The Path Between the Seas*, David McCullough considera que, si bien se hablaba de dicha comunicación desde el siglo XVI, la publicación de Humboldt en 1811 tuvo una influencia mayor sobre la cuestión del canal que todo lo escrito previamente al respecto.

Para escribir su libro sobre Nueva España, el prusiano resumió en forma notable sus propios estudios con el enorme acopio de información suministrada por funcionarios del virreinato. El destacado historiador hispano mexicano Juan A. Ortega y Medina escribió en un importante artículo (ver <http://tinyurl.com/OrtegaMedina>) que la obra de Humboldt "...contribuye a la formación de un clima espiritual y político de orgulloso criollismo mexicano, que se finca en buena parte en las imaginadas riquezas reales y potenciales puestas de manifiesto por el ilustre viajero alemán."

La generosidad que Humboldt encontró en Nueva España fue muy distinta a la acogida en Nueva Granada. Se conoce una comunicación secreta de Pedro de Mendinueta, virrey de la Nueva Granada, dirigida en agosto de 1801 al gobernador de Popayán con el fin de advertirle que los científicos extranjeros no deben obtener información de carácter confidencial. En ese mes, Humboldt ya estaba viajando por el virreinato.

Después de pasar aproximadamente un año en Nueva España, Humboldt se dirigió vía La Habana hacia Estados Unidos, donde permaneció desde el 20 de mayo hasta el 30 de junio de 1804. Tuvo allí oportunidad de reunirse varias veces con el presidente Thomas Jefferson y con miembros de su gabinete. Humboldt admiraba el modelo político de aquel país y lo consideraba de interés, no solo para unas colonias españolas eventualmente emancipadas, sino también para Europa; por su parte, Jefferson era consciente del valor de los trabajos científicos del barón, de su cultura política y de la gran importancia de la información que generosamente le transmitió sobre Nueva España. Se inició una amistad que resistiría una comunicación trasatlántica por más de 20 años.

En Monticello, la finca que poseía Jefferson, tuvieron lugar serias discusiones sobre los problemas de Sur América y, en particular, pudo tratarse lo relativo a la comunicación interoceánica. La cartografía que abiertamente Humboldt entregó, obtenida de archivos de las colonias españolas, contenía datos estratégicos, desconocidos allí, relativos a una

disputa sobre la frontera con Nueva España a raíz de la venta que Napoleón hiciera de Luisiana a Estados Unidos. Todavía hoy se discute si el dadivoso Humboldt ayudó a los planes expansionistas del país del norte.

En 1827, inspirado por la narración que Humboldt hace de sus viajes por Cuba y Colombia, Goethe dice en una conversación con Eckermann: “Entonces repito que es absolutamente indispensable que Estados Unidos construya un paso entre el golfo de México y el océano Pacífico, y estoy seguro de que lo harán.

Pero más sorprendente es lo que el mencionado Ortega y Medina cita, en otro artículo, al referirse a un escrito de Enrique Pérez Arbeláez aparecido en los números 52-54 de la Revista Colombiana de Cultura, correspondiente al año 1959. Dice allí que al ilustre viajero (Humboldt) se le ocurrió la más ingeniosa y apropiada solución: la constitución del Estado libre de Urabá-Panamá bajo el protectorado de Estados Unidos.

Periódico El Mundo
Medellín, Colombia, 26 de octubre de 2015